

Los cahorros: Era un día soleado, tan soleado que hasta el agua más sucia e impura era transparente, corría el año 1492 y los Reyes Católicos acababan de conquistar el grande y maravilloso reino de Granada. Para celebrarlo, decidieron que al día siguiente harían una gran fiesta donde enseñarían toda Granada. Pero claro, a esa fiesta no iban a ir simples pueblerinos no, no, no, a esa fiesta iban a ir grandes reyes, príncipes, princesas, alcaldes, presidentes, ¡e incluso emperadores! Una fiesta, una fiesta sin preparativos, y así fue lo que dijo la reina Isabel a los 150 sirvientes que hicieron. Reina Isabel. - ¡Sirvientes acercaos! Os daré una buena noticia, ya que hemos conquistado la preciosa Granada, haremos una fiesta en honor a Granada, quiero que ahora mismo vayáis al pueblo buscad unos 950 pueblerinos y decídes que hay que limpiar toda la ciudad, que las aguas sean impecables, que las montañas reluzcan y por supuesto que la decoren entera. A lo que los 150 sirvientes respondieron, sirvientes. - ¡Así será! Y así fue, emitieron el mensaje de la reina, eligieron a 950 pueblerinos y se fueron a limpiarla, decorarla y a presumir de ciudad. Decidieron dividirse en grupos de 10 ya que así sería más fácil. Cuando un grupo llegó a las montañas, escuchaban como en un tramo de la montaña agua caía, cuanto más se acercaban más se escuchaba, hasta que... ¡Habían descubierto una hermosa catarata que caía de Sierra Nevada! Jeje. - ¡Guau!, compañeros oficialmente hemos descubierto una catarata, pero... ¿Cómo la podemos llamar? A lo que uno contesto. - Je pondremos nombre, pero necesitaremos unos carteles. Y uno gritó. - ¡Yo tengo uno en la mochila! Jeje. - vale, a esta catarata la llamaremos... "LOS CAHORROS". ¿Qué os parece? Grupo. - ¡Nos parece genial señor! Aquella catarata era hermosa, el agua caía directa de Sierra Nevada, con lo cual el agua era muy fría. Esa agua era tan cristalina, que ningún cristal era tan transparente. Al cabo de la tarde, llegaron a palacio, y allí le contaron todo lo que les había pasado a la reina Isabel.

Le contaron todo sobre como habian descubierto esa catarata, como era y que era un paisaje hermoso. A la reina le picó la curiosidad, y quiso ver aquel paisaje tan hermoso como describian, así que decidieron ir para allá. Al cabo de un par de horas llegaron a los pies de la colina, pero, hasta allí tenían que ir andando. Les pasó lo mismo, empezaron a escuchar como el agua caía, y un rato más tarde llegaron, la reina Isabel. - Qué lugar más maravilloso!, miren contemplen mi reino, esto habrá que enseñárselo a nuestros invitados, ¿y qué este nombre tan raro? - A lo que el jege contestó. - Majestad, con su permiso le pusimos nombre a esta maravillosa cascada como "Los Cahorros". Me parece bien, respondió la reina. Al día siguiente la ciudad de Granada se gusionaba en una sola, las casas con las puertas abiertas, toda Granada estaba en el Albu y en esperando con ansias a los invitados en sus carruajes de oro y pesados. Los granadinos y granadinas estaban emocionados, pues en ese día todo era fiesta y alegría. En la Alhambra todo estaba impecable, desde el sacromonte se podía ver a la reina Isabel esperando impaciente en la Torre de la Vela. Los invitados se acercaban y desde palacio las trompetas sonaban, eso era genial, ya que era señal de que se acercaban los invitados. Una vez los invitados en palacio la reina los invitó a ir a un lugar precioso con el cual iban a disfrutar los invitados disfrutaron! Y ASÍ FUE COMO DESCUBRIERON LOS CAHORROS

FIN